



PASTORAL JUVENIL

ESPACIO VITAL PARA LA ANIMACIÓN VOCACIONAL

CRITERIOS Y PASOS A CONSIDERAR EN EL PROCESO DE DISCERNIMIENTO Y ACOMPañAMIENTO VOCACIONAL

SUGERENCIAS PARA LAS COORDINADORAS INSPECTORIALES DE PJ PARA COMPARTIR CON LOS ÁMBITOS/COMISIONES DE ANIMACION INSPECTORIAL

La misión educativa de las FMA se realiza mediante una *pastoral juvenil intrínsecamente vocacional*, que tiene como objetivo prioritario orientar y acompañar a los jóvenes a encontrarse con Jesús de Nazareth (Cf *Líneas Orientadoras de la Misión Educativa*, n. 78 y 100).

A. ALGUNAS CONVICCIONES PASTORALES, enraizadas en la praxis y confirmadas en el *Proyecto formativo* y en las *Líneas Orientadoras de la Misión Educativa*.

- ➡ Es necesario vivir y educar con una confianza absoluta en la *presencia de Dios en este tiempo histórico*: Él actúa en esta situación social y juvenil, Él nos pide acoger a los jóvenes de hoy, aceptando el cambiar con ellos, *adaptándonos a ellos*. La *búsqueda de espiritualidad* que existe en el mundo juvenil, es una puerta abierta que puede conducir al encuentro con el Dios revelado por Jesucristo.
- ➡ Es necesario ser más conscientes, que la *vida consagrada en tiempos de postmodernidad es posible*, y que la pastoral juvenil es relevante, fecunda y contagiosa, precisamente en esta sociedad secularizada.

- ➔ Es necesario
 - * acompañar a los jóvenes con amabilidad y autoridad moral
 - * educar su necesidad de sentido.
 - * orientarlos para que maduren su confesión de fe en el Dios de Jesús, ofreciéndoles distintos caminos de pastoral vocacional, a fin de llegar a ellos *allí donde están* y responder a las varias situaciones que hayan experimentado y a las que viven.

- ➔ En el contexto actual resulta determinante preparar condiciones para que puedan *hacer experiencia de Dios*. Se trata de impulsarlos a que se pregunten por el sentido de la vida antes de transmitirles contenidos de fe. Es importante por eso acompañar a los jóvenes por el camino que lleva al encuentro con Jesús, presentándolo -con un lenguaje narrativo-experiencial- en su vida concreta, en su modo de relacionarse y en su mensaje, de modo que puedan hacer una experiencia personal de Él.

- ➔ El *Proyecto formativo* (pp. 86-90) y el documento *Líneas orientadoras de la Misión Educativa* (n. 87-96) proponen algunas experiencias e invitan a las comunidades a elaborar aquellas que, a partir de la situación concreta, son necesarias para la maduración integral de los jóvenes:
 - *Crecer en el amor*, como camino de la maduración afectiva y de la capacidad de amar. A la comunidad educativa se le pide crear el espíritu de familia y suscitar la vida de grupo como espacio privilegiado para educar para el amor; orientar a los jóvenes a descubrir la sexualidad como llamada al amor, a establecer relaciones respetuosas y transparentes; y a la formación ética de la conciencia, acompañándolos para que comprendan el valor de la libertad y lleguen a realizar opciones valientes y contracorriente.

 - *Servicio y gratuidad*, como experiencia del don gratuito y del servicio desinteresado a los más pobres, manifestando así la propia ciudadanía evangélica.

- *Educación para la interioridad y para la oración* en la vida diaria, como pedagogía concreta de la santidad. Los jóvenes nos piden manifestarles a través de la vida de nuestra comunidad, qué significa vivir de fe, tener confianza en el futuro, ser felices de haber encontrado a Jesús, de seguirlo y de comunicarlo. La propuesta del encuentro constante con la escucha de la Palabra, compartida y anunciada impulsa a los jóvenes por un camino de conversión y de audacia misionera. Enseñar a orar es el mejor modo de amar a los jóvenes, para que así encuentren en la oración una fuente de alegría y de esperanza, de libertad y de amor.

 - *La experiencia del misterio pascual:* la pastoral juvenil está llamada a trazar caminos para una auténtica formación litúrgica, acompañando a las jóvenes generaciones a celebrar en espíritu y verdad el misterio cristiano de la Reconciliación y de la Eucaristía, que son las columnas fundamentales de una sólida maduración espiritual. Esto supone un itinerario de vida espiritual que implique a toda la comunidad educativa para que los jóvenes sientan que están acompañados al afrontar la frustración y el cansancio de vivir, al valorar la fecundidad del sufrimiento a la luz de la cruz y de la resurrección de Jesús, y al descubrir que la vida es siempre digna de ser vivida.

 - La experiencia del *encuentro con María de Nazareth*, acogida en la propia existencia como madre y educadora, abre a jóvenes y a adultos, a la aceptación de su ayuda concreta en su propio camino de fe, en la asimilación de la realidad evangélica, en el crecimiento de la amistad con Dios y en la apertura a la comunión y a la solidaridad.
- ➡ La promoción de una *cultura vocacional* en una *cultura debilitada por el consumismo y centrada en el presente* exige algunas atenciones:

- atención a la necesidad de sentido;
- atención a la relación entre fe y vocación;
- atención al influjo determinante de padres y adultos;
- atención a las nuevas formas y estilos de comunicación de la fe:
 - de proyectos centrados en el grupo, a procesos individualizados, atentos a la interioridad.
 - de itinerarios de larga duración y de una acentuada formación catequística, a procesos que privilegian la experiencia religiosa;
- reflexión sobre las nuevas formas de conversión entre los jóvenes, para que la conversión pase a través de la reestructuración positiva de la persona y de un cambio de actitudes y comportamientos;
- reconstrucción de los afectos y de las dinámicas afectivo-sexuales, elemento decisivo en la decisión vocacional, con atención a la relación educadora-joven-grupo; educadora-jóven-familia; educadora-joven-ambiente educativo (escuela, oratorio, voluntariado, tiempo libre, etc.);
- formulación de un itinerario educativo y vocacional sólido de *discernimiento espiritual*, que lleve a una *decisión consistente*, que ayude a poner en su lugar: dudas y valor, entusiasmo y miedos, a descubrir dificultades y riesgos, alegrías y esperanzas; que sepa animar, desanimar, impulsar a la audacia o a la prudencia;
- presentación de un cristianismo auténtico, cercano, acogedor, comunicativo-dialogante, humilde.

B. PARA LA ANIMACIÓN DE LA PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL a nivel Inspectorial e Interinspectorial:

- Favorecer la gradual y progresiva maduración de la fe en Dios y el sentido de vivir la vida como vocación en todos los miembros de la Comunidad Educativa. Las opciones

para el crecimiento vocacional de cada joven crean *una cultura vocacional* a nivel comunitario y familiar;

- Favorecer la consistencia de los procesos unitarios y progresivos, graduales y continuados de *educación en la fe* en cada fase evolutiva del crecimiento humano, en la vida del grupo / asociacionismo, en todos los ambientes;
- Ayudar a las Comunidades Educativas de la Escuela, del Oratorio-Centro Juvenil, de cada ambiente salesiano a profundizar la dimensión vocacional, intrínseca en toda la Pastoral juvenil, también en la organización de iniciativas específicas (por ejemplo; semanas vocacionales, oración comunitaria por las vocaciones, etc.) con la intención de [*o atentas a*] promover todas las vocaciones en la Iglesia;
- Asumir, como FMA, el esfuerzo de ser personas y comunidades que faciliten la maduración vocacional a través de estrategias prioritarias de acompañamiento de los jóvenes al encuentro con la persona de Jesús, al empeño apostólico y a descubrir y optar por el proyecto de Dios en sus vidas;
- Prestar atención a lo específicamente vocacional en la animación de la Pastoral juvenil teniendo presente que la orientación vocacional es elemento cualificador de cada etapa y de cada fase de desarrollo, y *cuidando momentos y espacios específicos con iniciativas precisas y propias*;
- Hacer en la Comunidad Educativa (religiosos y laicos) propuestas sistemáticas de acompañamiento (Cf *Líneas orientadores de la Misión Educativa*, n. 110-123)
 - para ayudar a los jóvenes a fortalecer la fe para un encuentro más profundo con el Señor Jesús.
 - para suscitar en ellos *deseo y voluntad* de emprender un camino de madurez y de opción vocacional.

- con medios a través de los cuales puedan descubrir y responder al proyecto que Dios tiene sobre ellos.
- ofreciendo una *visión general de las diversas vocaciones*, mediante el diálogo y la interacción recíproca;
- Proponer en la animación de la Pastoral juvenil -a nivel local e inspectorial- momentos educativos particulares en los que se ayude a los jóvenes a reelaborar las experiencias vividas para hacerlas significativas, con el fin de un crecimiento que tenga consistencia en la fe. (Cf *Líneas orientadores de la Misión Educativa*, n. 97-99);
- Potenciar el rol de la Comunidad Educativa, espejo de todas las vocaciones, lugar donde se descubre la vida como don, empeño y responsabilidad; ambiente que ofrece la posibilidad de servicio y de compromiso, hasta orientar hacia un camino vocacional explícito. (Cf *Líneas orientadores de la Misión Educativa*, n. 144-156);
- Desarrollar una pastoral del *anuncio misionero del Evangelio*, que es responsabilidad de todos y está dirigido a todos, en comunidades cristianas de referencia donde se vive, se comparte y se celebra la fe, implicadas en la realidad sociocultural del territorio, participes de la vida de la Iglesia e insertas activamente en el contexto.

C. PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL: alguna propuesta formativa dereferencia (Cf Proyecto formativo, pp. 93-94) para un camino que, en el discernimiento, acompaña a las jóvenes al comenzar el período de prueba y orientación.

Mujeres jóvenes que:

- ya hayan sido ‘iniciadas’ en una experiencia gradual de oración personal y comunitaria.

Colección *Pastoral Juvenil* - n. 4/2011

- hayan vivido una experiencia de servicio y de animación en un ambiente pastoral salesiano (oratorio-centro juvenil, escuela, casa familia...)
- ya hayan empezado un camino de integración de las experiencias afectivas vividas y de desprendimiento de opciones de tipo consumista, en el servicio a los pobres y necesitados.
- hayan formado parte de un grupo juvenil de fe o hayan estado insertadas en la Iglesia local, con referencia a una comunidad eclesial cristiana.
- hayan estado implicadas y hayan participado en experiencias del tipo de Campamentos de animadores, Compobosco, *Confronto*, en Centros de animación salesiana o de espiritualidad salesiana.
- hayan acogido y optado por un camino continuo personalizado (uno o dos años) de acompañamiento para el discernimiento vocacional.
- hayan hecho experiencia de encuentros vocacionales sistemáticos, campamentos vocacionales, experiencias comunitarias con FMA
- hayan estado en comunicación con la Inspectora antes del envío de la petición escrita para entrar en el período de prueba y orientación.

AMBITO PARA LA PASTORAL JUVENIL
AMBITO PARA LA FORMACION

7 GENNAIO 2011